



**ANNE
LACATON**
**JEAN-PHILIPPE
VASSAL**
ACTITUD

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

GG

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 93 322 81 61
Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 55 55 60 60 11

**ANNE
LACATON**

**JEAN-PHILIPPE
VASSAL**

ACTITUD

GG[®]

Versión castellana: Àlex Giménez Imirizaldu, Guillermo Landrove y Susana Landrove

Ilustración de la cubierta: Rafamateo

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© de los textos: sus autores
© de la traducción: sus autores
y para esta edición:
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2017

ISBN: 978-84-252-3049-3 (PDF digital)
www.ggili.com

ÍNDICE

- 7 NOTA DEL EDITOR
- 9 **DOS CONVERSACIONES CON PATRICE
GOULET**
- 73 **LIBERTAD ESTRUCTURAL, CONDICIÓN DEL
MILAGRO**
- 93 **POR ESCRITO**
- 99 **LA CIUDAD DESDE LA VIVIENDA**
- 111 ORIGEN DE LOS TEXTOS

NOTA DEL EDITOR

En paralelo al auge de los “arquitectos estrella” y en una época en la que se estaban gestando las bases de la denominada arquitectura sostenible, en 1993 el estudio francés Lacaton & Vassal irrumpió en la escena arquitectónica internacional con la casa Latapie, una casa suburbana construida con escasos recursos, pero que apostaba por construir más metros con el mismo presupuesto (ajustado) haciendo uso de un sistema barato ajeno a la arquitectura doméstica: el invernadero agrícola, que funcionaba como amortiguador y regulador del clima.

Su trabajo pasó rápidamente a ser un referente internacional al introducir unos ingredientes bastante insólitos por entonces: la arquitectura debía tener un objetivo social dentro de un marco de economía radical de medios y ejercerse con un entendimiento crítico de lo que significaba la sostenibilidad. Su postura ante el proyecto cobró especial relevancia a partir de la gran crisis financiera de 2008, que sacudió los cimientos del estado del bienestar en todo el mundo y dejó sentir sus secuelas en especial en los países del sur de Europa.

La obra de Lacaton Vassal ha sido capaz de combinar de una forma novedosa una cultura arquitectónica popular muy sui géneris, cargada de sentido común y desarrollada en unas condiciones muy precarias, con todo el bagaje de la historia de la arquitectura moderna, algo bastante patente en el caso de la obra de Mies van der Rohe.

A pesar de lo poco que estos arquitectos se prodigan escribiendo y del carácter programático de sus textos, nos ha parecido que merecía la pena recoger estos retazos de pensamiento dispersos en un pequeño volumen que sirva como complemento a la lectura crítica de sus obras.

Los cuatro textos que aquí se compilan no son textos críticos y carecen por completo de artificio. Sin un formato preconcebido, se incluyen dos entrevistas, un texto más canónico sobre el papel de la estructura, y otros dos que están a caballo entre un cuasi manifiesto y una lista de tareas. Alejados de toda retórica personalista —de hecho, la autoría casi llega a disolverse, pues tres de los cuatro textos comparten autoría con Patrice Goulet y Frédéric Druot—, lo importante de los escritos de Lacaton & Vassal es el mensaje emitido, ese mismo mensaje necesario y fundamental que lanzan con cada obra que construyen.

DOS CONVERSACIONES CON PATRICE GOULET

2001 y 2007

Conversación 1

2001

Donde se habla del coste, del lujo y de lo perenne

Jean-Philippe Vassal Nos gustaría hablar de la idea de que el ahorro es la base de todos nuestros proyectos. No es que busquemos proyectos de bajo presupuesto, aunque tampoco los rechazamos, cosa que no es exactamente lo mismo. Al leer los artículos que se han publicado sobre nuestra obra, nos da la impresión de que parten del coste, su consecuencia directa.

Obviamente, sucede lo contrario. En nuestros proyectos partimos de intenciones y elecciones muy ambiciosas, y la economía es solo el factor que permite llevarlas a cabo, al margen del presupuesto disponible. El coste, como el terreno, es una restricción, pero creemos que también es un medio suplementario. Por otro lado, no hay que confundir las cosas: la economía no es el principio del menos, de la reducción, sino de la jerarquía y del mínimo necesario. En este sentido, la reflexión sobre la economía del proyecto resulta pertinente sea cual sea la envergadura del presupuesto. Interesa en la medida en que es la condición que hace posible la aparición de lo excepcional y que crea los

medios necesarios, algo que probablemente no era así hace tan solo diez o veinte años, pues, entre otras cosas, permite construir espacios mucho más grandes...

A menudo se dice que el arquitecto tiene algo de prestidigitador. La economía es una especie de reflexión, de esfuerzo, que le permite a ese ilusionista hacer algo muy sencillo, muy natural, evidente.

Anne Lacaton La economía es, ante todo, poder pagar lo que se desea. Esto significa gestionar el presupuesto para conseguirlo, reducir el margen de los imprevistos y, así, alcanzar aquello que se buscaba.

Tomemos como ejemplo el edificio de oficinas de Nantes (2001-2002). El precio por metro cuadrado del que disponíamos no definió el proyecto, sino que hubo un gran número de decisiones que dependían de las limitaciones urbanísticas y normativas. Los criterios que acabaron definiendo el proyecto tenían que ver, ante todo, con nuestras ideas e intenciones sobre cómo debía ser un espacio de oficinas: superficies muy luminosas, cerramientos de vidrio de forjado a forjado que pudieran abrirse para poder salir a tomar el aire o a fumarse un pitillo, y un concepto inteligente de confort térmico, de ventilación y de control solar. Este fue nuestro punto de partida. Quedaba por determinar cómo dar respuesta a estos requisitos con el presupuesto definido por el cliente. No partimos nunca de la idea de construir barato, sino que nos preguntamos cómo podemos obtener todo lo que queremos.